

COMUNICADO DE ALBAYZÍN HABITABLE EN EL DÍA INTERNACIONAL DEL TURISMO

Desde el año 1980, cada 27 de septiembre se celebra el Día Internacional del Turismo. Si en el pasado esta jornada sirvió para reivindicar los beneficios económicos, sociales o culturales del turismo, medio siglo después solo podemos tomarla como **una oportunidad para denunciar los excesos de una industria fuera de control**, cuyo crecimiento se ha vuelto contraproducente y destructivo: una industria que para seguir prosperando expulsa a los vecinos y vecinas de sus casas y sus barrios, se apropia del espacio público que es de todos y convierte el patrimonio de nuestras ciudades en el negocio privado de una élite de privilegiados: grandes propietarios, turoperadores, inversores internacionales.

En el día de hoy escucharemos a distintos agentes sociales y medios de comunicación felicitarse por **las cifras de turistas que cada año rompen nuevos récords**. Pero a esas voces, en particular a los políticos y representantes públicos responsables de la situación que ahora padecemos, debemos decirles que **la industria turística, tal y como funciona hoy en día, ya no es la fuente de riqueza social y cultural de la que hablaba la ONU en el año 1980**, y que por el contrario se ha convertido en un factor de deterioro y empobrecimiento general para nuestras ciudades.

El turismo no es una fuente de riqueza...

- Si una empleada de la limpieza trabaja sin contrato a seis euros la hora en un apartamento turístico.
- Si un pequeño negocio tiene que cerrar porque no puede permitirse el precio abusivo del alquiler.
- Si una estudiante universitaria tiene que vivir a una hora y media de su facultad porque no quedan alquileres de larga duración en el centro.
- Si una persona mayor se ve atrapada en una riada de turistas en la puerta de su propia casa.
- Si un trabajador no puede volver a casa en el autobús urbano porque lo encuentra abarrotado de turistas.

Mientras en nuestro barrio el número de plazas para alojamiento turístico ya supera al de residentes, mientras cada día cierran comercios de proximidad y nuestras calles se desbordan, el Ayuntamiento sigue concediendo licencias para alquiler turístico, y permite y favorece proyectos que agravarán aún más la situación, como **la próxima instalación del hotel de lujo Four Seasons frente al Mirador de San Nicolás**.

A pesar de sus buenas palabras, **nuestras autoridades demuestran con sus actos que no comprenden la gravedad del problema al que nos enfrentamos, o que tal vez no les importa lo suficiente**.

Solo mediante un diálogo activo con la ciudadanía y una acción política decidida podremos recuperar esa fuente de prosperidad y desarrollo que en el pasado fue el turismo. **Hasta entonces no tendremos nada que celebrar**.